

Miguel del Fresno García, Sagrario Segado Sánchez-Cabezudo y Antonio López Peláez (eds.)

Trabajo social con comunidades en el siglo XXI

UNIVERSITAS, 2013 (Coord.) (2014)



El texto responde a un propósito eminentemente didáctico. es producto de la colaboración de varios autores procedentes de las universidades de Murcia, Sonora (México) y la UNED. Los autores resaltan la importancia de la intervención social comunitaria como disciplina y cómo profesión, considerando como objetivo del Trabajo social comunitario recuperar, potenciar y significar las condiciones de vida y la trayectoria personal de los ciudadanos.

Los objetivos y conceptos clave especificados en cada uno de los capítulos ponen de relieve referentes teóricos y situaciones en las que el trabajo social actúa (vulnerabilidad, cooperación, ciudadanía, comunidad, yo desvinculado, sociedad líquida, participación, convivencia justicia social, acción social, redes sociales, comunidades online, modelos teóricos de intervención con comunidades, estrategias, ámbitos, etc.

El trabajo se estructura en 7 capítulos marcando etapas que van de los fundamentos y conocimientos, al análisis de cambios sociales y de experiencias procedentes de contextos geográficos dispares, modelos y estrategias

La dimensión comunitaria encuentra sus referentes teóricos en la constitución ontológica constitutiva del ser humano, inmerso en un conjunto de relaciones estructuradas y producto de un proceso de socialización, resaltando también otras

cuestiones que a su vez han quedado oscurecidas por la inmersión en el individualismo competitivo propio de los países occidentales. Desde este ángulo consideran que la especialización de los trabajadores sociales se ha visto desfigurada al estar reducida, en muchos casos, a tramitadores de expedientes en un sistema burocratizado.

Por otra parte, la crisis económica ha puesto de manifiesto que los problemas estructurales demandan respuestas estructurales y que las trayectorias individuales son posibles si garantizan condiciones mínimas de viabilidad social y económica.

Ante la situación de precariedad, la exclusión, la pobreza, la falta de capacidad para gestionar la propia vida, la vulnerabilidad aumenta conforma personas, grupos y comunidades se alejan de las zonas de inclusión social, disminuyendo y desapareciendo sus recursos y deteriorando sus capacidades. Desde la perspectiva del trabajo social la preocupación por el contexto, las políticas sociales y económicas y su impacto sobre las condiciones de vida constituye una de las dimensiones básicas a abordar, por lo que la inversión social debe ser una prioridad en los programas de recuperación.

Frente a la visión individualista han surgido la cooperación solidaria y el altruismo, el recurso a redes familiares y sociales para superar las consecuencias de la recesión ha puesto de relieve la ausencia de redes relacionales, de capacidades de participación y de movilización colectiva como indicadores clave de exclusión social, resaltando la necesidad de potenciar un trabajo social con comunidades que propicie y promueva la actuación colectiva y sitúe a la comunidad como sujeto, reconociendo la importancia de la fortaleza y la resiliencia de las comunidades para alcanzar un bienestar estable.

La experiencia de los programas de las organizaciones internacionales de trabajo social como en los países en vías de desarrollo la intervención social comunitaria se ha señalado como una prioridad, desempeñando una función fundamental. En los países occidentales con estados de bienestar consolidados, la crisis económica ha

vuelto a poner de relieve la necesidad de vincularnos y actuar colectivamente, a su vez el espacio de sociabilidad que se ha generado en las redes sociales a través de internet demanda nuevos diseños de intervención profesional. En correspondencia con este contexto de cambio se ofrece un decálogo para la intervención que toma en consideración los nuevos retos derivados de las transformaciones en curso en las sociedades contemporáneas.

De cara a la intervención se abordan los modelos teóricos y los campos de intervención en el ámbito comunitario caracterizando y reflexionan sobre experiencias de trabajo social comunitario en España, en México, en Japón, Un espacio especial se reserva para la ilustración de un nuevo ámbito, el del trabajo social comunitario internet, redes sociales y capital social online y la necesidad de conocimiento adecuado para saber intervenir en la red tanto como ámbito de investigación como de la intervención

Los últimos capítulos están dedicados a los modelos teóricos y estrategias de intervención en trabajo social con comunidades presentado los modelos que en mayor medida han incidido recogiendo las aportaciones más interesantes y rigurosas orientadas a la diversificación de enfoques de intervención basadas en la práctica profesional; se presenta una propuesta de construcción de estrategias creativas de patrones multimodales que puedan responder de manera dinámica y eficaz a la diversidad de situaciones comunitarias. El último capítulo aborda la propuesta de un modelo de intervención que ofrezca respuestas a las necesidades, problemas y aspiraciones, encarando de forma integral la comunidad con sus dificultades y oportunidades, desde un enfoque estratégico y participativo en concordancia con un marco teórico conceptual y metodológico claro y explícito, centrado en un modelo de desarrollo local estratégico, integral y sostenible (pág. 246) que se estructura en etapas de las que se especifican objetivos, técnicas, competencias y habilidades profesionales.

Se describen así mismo los diferentes ámbitos desde donde se puede implementar el trabajo social con comunidades, atendiendo al criterio de los distintos sistemas

de protección, incluyendo como ámbito innovador la mediación comunitaria. En ella los grupos pueden encontrar una vía para la gestión de sus diferencias, apoyo a la convivencia y a la participación ciudadana y el empoderamiento de los grupos.

El texto constituye una aportación de gran interés y utilidad para los trabajadores sociales y para quienes actúan en el campo de la intervención comunitaria, por las orientaciones prácticas que pueden sugerir las experiencias analizadas, por los referentes conceptuales y de valores, por las propuestas de profundización en torno a las características, metodologías y tendencias de evolución y su relación con las demandas de profesionalización de los nuevos retos, etc.

Eva López Canseco